

Los Libros

HABÍA UNA VEZ, de *Vicente Parrini Ortiz*

Escribir para los niños es, seguramente, tarea difícil que sólo espíritus selectos, sensibilidades de privilegio pueden cumplir sin caer en el didactismo, que es la negación de lo literario. Por otra parte, el hecho de que los escritores chilenos rumben hacia el territorio fantástico de la infancia significa, indudablemente, una madurez literaria muy promisoria. Hemos destacado en otra oportunidad a un poeta que demuestra excepcionales aptitudes para tocar con su vara de maravillas la infantil imaginación: Andrés Sabella. Ahora sentimos el deber de mostrar a otro hacedor de belleza que se acerca al niño y penetra en su círculo mágico: Vicente Parrini Ortiz.

Este escritor joven, que es maestro de recta vocación, ha escrito un manojito de cuentos dedicados a los niños que titula con admirable sentido de síntesis simbólica: «*Había una vez*». Pulcramente impreso por Editorial Cultura e ilustrado por Pedro Lobos con sentida posesión de la temática de las narraciones constituye, a nuestro juicio, un verdadero regalo para la avidez de nuestros niños que, naturalmente, debemos agradecer los padres y maestros.

Desfilan por las páginas de «*Había una vez*» los pequeños objetos de los juegos, las profundas inquietudes del niño perplejo, las altas ambiciones de sus sueños y las azuladas rutas de su imaginación pero todo en posesión de legítima belleza, que es

emoción que expande las almas, que es exaltación de las mejores potencias del niño, que es imagen nítida de su contorno psico-social; esto es, en una frase, le abre al niño horizontes en su alma y el alma de nuestro tiempo. Le muestra nuevos contornos en su mundo y le da a ver con visión de maravillas el mundo que le rodea. Ardua tarea ya que, en el primer caso, debió sortear los escollos de lo didáctico y, en el segundo, las dificultades acaso más insuperables, de lo apriorístico, del veneno de las sospechas.

Los relatos de «*Había una vez*» contienen un caudal de emoción que abarca todas las rutas y todos los círculos de la infancia. Ora es el mundo animado de sus propias substancias; ora es la inquietud del momento en primigenia prestancia la que borbotaba de las páginas de este libro. No el cuento clásico de príncipes, de brujas, de hadas, no la fábula agonizando en una moraleja sin sangre, si el relato ágil, vívido, emocionado, simple, profundo... Y todo encerrado en un círculo flúido, transparente en que las palabras constituyen encadenamientos de vivencias que el pequeño lector va reconociendo suyas.

Vicente Parrini Ortiz ha logrado plenamente su intento: no sólo ha escrito un buen libro para el más difícil de los lectores, el niño, sino que, sin proponérselo tal vez, ha conseguido establecer las bases para una auténtica y robusta literatura infantil en nuestro país, en donde los niños fueron olvidados por los escritores y vergonzosamente escamoteados por ciertas empresas editoras.—JUAN SANDOVAL.



«INDEPENDENCIA DE SUDAMÉRICA HISPANA»—Su grandeza y Miserias—Por *Eulogio Rojas Mery*. (818 págs.)

A través de un interesante volumen se presenta don Eulogio Rojas Mery como un hombre de pensamiento fecundo y de positivas condiciones para la literatura histórica.